

# INFORME RIESGO PAÍS

# COSTA DE MARFIL

*Madrid: 22 de septiembre de 2021*



**Complejo contexto político.** El presidente Ouattara ocupa el cargo desde que, en el año 2011, finalizase el conflicto bélico que dividió al país durante casi una década. Desde entonces, ha llevado a cabo la reconstrucción del país, estabilizado el marco político y promovido la reconciliación nacional. En 2020 se celebraron las últimas elecciones presidenciales, que le revalidaron en el cargo. No obstante, conviene señalar que los comicios no contaron con la participación de las fuerzas políticas de oposición, lo que suscitó algunas dudas sobre su legitimidad. Para tratar de acercar posturas, el presidente ha liderado un proceso de diálogo nacional que, por el momento, está resultando efectivo.

**Deterioro del contexto regional.** El avance de los grupos terroristas en la región del Sahel, procedentes de Mali y/o Burkina Faso, dos países con los que Costa de Marfil comparte su frontera norte, supone un riesgo cada vez más real para la seguridad del país.

**Economía.** Estructura económica relativamente diversificada. El cacao sobresale entre los principales cultivos (controla el 40% de la oferta mundial). Reciente hallazgo de reservas petroleras, que puede alterar la estructura sectorial de la economía.

**Impresionante evolución económica.** La política pragmática de Ouattara, junto con el apoyo de las IFI, han favorecido la mejora del marco económico. La extraordinaria trayectoria de la economía se vio alterada por la llegada de la crisis del covid en 2020, pese a que la rápida respuesta de las autoridades ha evitado un impacto mayor. Para 2021, se espera que retorne el dinamismo económico gracias a la ejecución de un nuevo Plan Nacional de Desarrollo (2021-2025). El programa incluye proyectos de infraestructuras, el impulso del sector industrial y la mejora de los estándares sociales.

**Cuentas públicas.** Déficit fiscal crónico. Escasa capacidad de movilización de recursos internos como consecuencia del incipiente nivel de desarrollo del sector público. Deuda pública en niveles moderados (50% del PIB), aunque ha seguido una trayectoria creciente en los últimos años.

**Balanza de pagos. Superávit de la balanza comercial.** Aumento del déficit corriente en 2020 (3,5% del PIB); se financia con comodidad gracias a la llegada de IDE y fondos procedentes de las IFI. Amplia posición de liquidez. Las reservas, por encima de los 7 meses de importaciones, apuntalan la solvencia externa del soberano.

**Deuda externa.** En aumento, aunque todavía en niveles manejables. Destaca el endeudamiento comercial y multilateral como principales fuentes de financiación externa. DSA "moderado" pero vulnerable frente a shock externos, como alteraciones en las exportaciones o en los mercados financieros.

## 1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ El presidente Ouattara domina la escena política desde que concluyese el conflicto bélico en 2011. Ciertamente, ha logrado llevar a cabo la reconstrucción del país tras la contienda civil gracias al respaldo de las IFI y de Francia, la antigua metrópoli. En 2020 comenzó su polémico tercer mandato, tras unas elecciones que pusieron en riesgo la estabilidad del país. Este año, sin embargo, la tensión del contexto político se ha moderado a raíz de la celebración de elecciones legislativas el pasado mes de marzo, que contaron con la participación de todos los grupos políticos y otorgaron una mayoría absoluta al partido oficialista RHDP.
- ➔ Si bien la gobernabilidad del país ha mejorado gracias al hábil liderazgo de Ouattara, su avanzada edad (79 años) y su absoluto protagonismo plantean un desafío importante para el futuro político del país, ya que, por el momento, no cuenta con un sucesor claro.
- ➔ Riesgo de atentados a cargo de grupos yihadistas procedentes de Mali o de Burkina Faso, con quienes Costa de Marfil comparte su frontera norte.
- ➔ Estrecha relación con Francia. Buen entendimiento con los organismos internacionales, en concreto con el FMI.

Desde que comenzó el siglo XXI, el contexto político de Costa de Marfil ha estado marcado por la violencia y la inestabilidad. En 2002 estalló un conflicto civil que enfrentó a las “Fuerzas Nuevas”, grupos armados procedentes del norte del país, contra el gobierno del presidente Laurent Gbagbo (2000-2010). Gbagbo había continuado las políticas discriminatorias iniciadas por su predecesor en el cargo, Henry Konan Bedié (1993-1999), fundadas sobre las acusaciones a la población del norte, mayoritariamente musulmana y originaria de Mali o Burkina Faso, de poner en peligro la “ivoirité”, es decir la identidad nacional de los “marfileños puros”. Las medidas discriminatorias que se aplicaron contra la población de origen foráneo contemplaban desde restringir su participación en la actividad política hasta limitar su acceso a las tierras de cultivo. La tensión racial latente derivó en un conflicto que dividió al país en dos partes y que se mantuvo activo hasta la firma de los Acuerdos de Uagadugú, en 2007, donde el presidente Gbagbo y el comandante de las Fuerzas Nuevas, Guillaume Soro, acordaron deponer las armas.

Tan solo tres años después volvió a estallar el conflicto, cuando el todavía presidente Gbagbo no aceptó el resultado de los comicios celebrados en octubre de 2010. Su negativa a reconocer la derrota frente al candidato Alassane Ouattara dio lugar a un conflicto armado que finalizó unos meses después, en abril de 2011. Pese a su brevedad, el enfrentamiento se saldó con 3.200 muertos e importantes daños económicos. Finalmente, la mediación de la comunidad internacional, y en concreto de Francia, quienes reconocieron a Ouattara como presidente legítimo, fue fundamental para poner fin a la guerra.

Ouattara accedió, pues, al poder en 2011 con el mandato de dirigir las labores de reconciliación en un país profundamente dividido tras dos enfrentamientos civiles en menos de una década. Para ello, se apoyó en la coalición Unión de los Houphuetistas para la Democracia y la Paz

(RHDP), que agrupaba al RDR, el partido de Ouattara, con mayor presencia en el norte; y al PDCI, formado por simpatizantes del expresidente Bedié, con mayor presencia en el sur<sup>(1)</sup>.

La naturaleza transregional de la formación política suponía un primer paso para aproximar posturas y garantizar cierta estabilidad en la nueva etapa democrática que comenzaba en el país. Pero, sin duda, la primera legislatura de Ouattara estuvo marcada por el éxito de su política económica, cuyo objetivo no era sino mejorar el clima de inversión y la percepción internacional del país. En este sentido, los comicios presidenciales de 2015, celebrados sin incidentes y con el aval de las organizaciones internacionales, supusieron un importante espaldarazo para el frágil sistema democrático marfileño.

POBLACIÓN	26,9 mill. hab.
RENTA PER CÁPITA	2.278 \$
RENTA PER CÁPITA PPA	5.458 \$
EXTENSIÓN	322.462 Km <sup>2</sup>
RÉGIMEN POLÍTICO	República Presidencial
CORRUPCIÓN	104/180
DOING BUSINESS	110/190

Datos a 2020

Durante su segundo mandato, Ouattara cumplió una de sus promesas electorales: modificar las condiciones necesarias para ocupar el puesto de presidente de la República<sup>(2)</sup>. Para ello se redactó una nueva Constitución, que fue aprobada por referéndum en 2016. En ella, se mantenía el límite de dos mandatos que recogía la Constitución vigente desde el año 2000. No especificaba, sin embargo, si esta medida se aplicaría con carácter retroactivo, un aspecto

relevante de cara a la sucesión de Ouattara quien, en ese momento, cumplía su segundo mandato. La cuestión sucesoria fue también determinante para Bedié, quien, en 2018, forzó al PDCI a abandonar la coalición de gobierno para poder presentarse en solitario a las presidenciales de 2020.

(1) La Unión de los Houphuetistas para la Democracia y la Paz (RHDP) es una coalición política formada en 2005 por la Unión Republicana, el Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI), la Unión para la Democracia y la Paz, el Movimiento de Fuerzas del Futuro y la Unión de Costa de Marfil.

(2) Se eliminaban las cláusulas relacionadas con la “ivoirité” del candidato, que limitaban a los ciudadanos del norte del país la posibilidad de presentarse a las elecciones.

## POLÉMICO TERCER MANDATO

---

Inicialmente, Ouattara anunció en marzo de 2020 que no se presentaría a las elecciones y nombró al entonces primer ministro Amadou Gon Coulibaly como sucesor. Coulibaly, que partía como favorito en todas las encuestas, tenía como principales rivales al ya citado Bedié y al candidato del Frente Popular marfileño, Pascal Affi N'Guessan<sup>(3)</sup>.

Sin embargo, la repentina muerte de Coulibaly en julio de 2020, a solo unos meses de la celebración de los comicios, alteró totalmente la carrera por la presidencia e hizo que, finalmente, Ouattara optase por presentarse<sup>(4)</sup>, alegando, para justificar la decisión, que la aprobación de la nueva Constitución, posterior a su primer mandato, ponía a cero su contador personal. Un argumento que, sin embargo, rechazaron los partidos de la oposición, que llamaron al boicot de los comicios. Se desató entonces una importante oleada de protestas, que se saldó con más de 80 muertos y 200 detenidos. En este contexto de conflictividad social, Ouattara ganó las elecciones con cerca del 95% de los votos, pero con una participación del 54%, de acuerdo con las fuentes oficiales. Existen dudas acerca de la transparencia y legitimidad del proceso electoral. La oposición ni siquiera reconoció el resultado y anunció la creación de un Consejo Nacional de Transición (CNT), un gobierno paralelo liderado por Bedié y Affi N'Guessan.

La situación había derivado, pues, hacia la mayor crisis política desde que Ouattara accediese al cargo. El clima político era enormemente tenso y existía el riesgo latente de que los episodios aislados de violencia derivasen en un conflicto de mayor envergadura. Sin embargo, el presidente logró evitar el peor de los escenarios impulsando un proceso de diálogo nacional. Se acordó la disolución del CNT, la liberación de los arrestados por las protestas y la negociación de los términos en los que se celebrarían las siguientes elecciones legislativas, previstas para marzo de 2021. Estos gestos de reconciliación fueron muy bien recibidos por los partidos de la oposición, que pusieron fin al boicot de cara a los comicios legislativos en los que, de nuevo, la coalición RHDP logró la mayor parte de los escaños de la Cámara (137 de un total de 255), aumentando incluso su base electoral en el sur, tradicional feudo del PDCI de Bedié. Además de poner fin a la crisis política que vivió el país el año pasado, estas elecciones constituyen un espaldarazo importante para el sistema electoral marfileño, que ha salido reforzado en legitimidad y transparencia.

- 
- (3) El FPI es la formación política del expresidente Laurent Gbagbo, quien, en esos momentos, se encontraba en Bélgica, en régimen de libertad vigilada, esperando la resolución de la Corte Penal Internacional, que tenía que decidir si le absolvía de los delitos de lesa humanidad que se le imputaban. Finalmente, la CPI, en marzo de 2021, anuló las medidas cautelares que pesaban sobre él, como la retención del pasaporte. Al ser dicha sentencia posterior a la celebración de las elecciones, Gbagbo no pudo concurrir como candidato.
- (4) Coulibaly, de 61 años, sufrió un infarto durante una reunión de coordinación ministerial y falleció a las pocas horas.

## RIESGOS PARA EL CONTEXTO POLÍTICO

---

Tras asegurarse una tercera legislatura, Ouattara ha continuado impulsando el proceso de reconciliación nacional. No es la primera vez que el presidente aprueba medidas para favorecer la reunificación. Quizás la más significativa se produjo en 2018, cuando concedió la amnistía a más de 800 presos políticos, en su mayoría afines al expresidente Gbagbo (entre ellos, su esposa, Simone Gbagbo)<sup>(5)</sup>. En esta ocasión ha ido más allá, permitiendo el regreso de Gbagbo a Costa de Marfil, tras la sentencia absolutoria de la Corte Penal Internacional. Ouattara garantizó que recibiría el mismo tratamiento que otros exmandatarios: manutención, vivienda y seguridad a cargo del Estado. Aunque todavía tiene cargos pendientes con la justicia marfileña, donde enfrenta una condena de más de 20 años de prisión<sup>(6)</sup>, es dudoso que vaya a cumplirla; Gbagbo aún cuenta con un importante apoyo en el país y su arresto podría desencadenar nuevos episodios de violencia.

El retorno de Gbagbo añade un elemento más de incertidumbre en el complejo contexto político marfileño. Actualmente, el FPI se encuentra inmerso en un proceso de refundación en el que, probablemente, el expresidente tendrá un rol protagonista. Vale la pena señalar que, desde las presidenciales de 2020, el FPI y el PDCI de Bedié han mostrado muy buena sintonía, por lo que no se descarta una fusión entre los dos grupos para tratar de desbancar al omnipresente RHDP de Ouattara, pese a que, para ello, tendrán que esperar a los próximos comicios, previstos para 2025. En este sentido, uno de los elementos que juega en su contra es la avanzada edad de la actual cúpula política marfileña que, de media, sobrepasa los 80 años<sup>(7)</sup>.

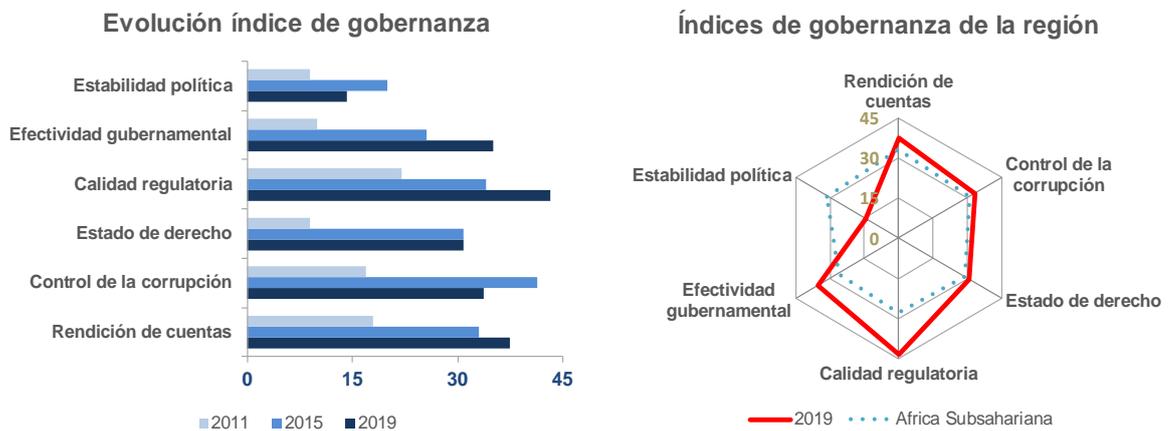
Persisten, además, otros factores que pueden desestabilizar el frágil equilibrio político del país. El primero está relacionado con la falta de cohesión y disciplina que, en el pasado, han demostrado algunas facciones del Ejército, formado tras la integración de las distintas milicias que participaron en la guerra civil<sup>(8)</sup>. En este sentido, destaca la figura de Guillaume Soro, antiguo comandante de las Fuerzas Nuevas, quien aún cuenta con una notable influencia sobre las facciones más rebeldes de las FF.AA., y que pone la nota discordante en el proceso de

- 
- (5) Posteriormente, organizaciones de derechos civiles denunciaron el proceso de amnistía ante el Tribunal Superior por considerar que la medida no reparaba el daño a las víctimas.
- (6) Gbagbo y tres de sus ministros fueron declarados culpables por un tribunal marfileño del “robo del BCEAO”. De acuerdo con la justicia, el expresidente y los ministros ordenaron el asalto del Banco Central de los Estados del África Occidental durante la crisis política de 2011. En 2018, Ouattara concedió el indulto a la mayor parte de los condenados por el caso, con excepción de los que estaban siendo procesados por cortes penales internacionales, como era el caso de Gbagbo. Además, el expresidente enfrenta también una multa de 329.000 francos CFA (unos 500 mill.€).
- (7) Por el momento, el expresidente Bedié (87 años) no ha nombrado sucesor al frente del PDCI. En el caso de Ouattara, el pasado mes de marzo falleció el primer ministro Hamad Bakayoko, quien estaba llamado a sucederle al frente del partido (se trata del segundo que muere en menos de un año). El nuevo primer ministro es Patrice Achi, que hasta entonces ocupaba la cartera de Infraestructuras, y que se posiciona, así, como principal favorito en la línea sucesoria.
- (8) En 2017 algunas facciones del Ejército, principalmente antiguos miembros de las Fuerzas Nuevas, protagonizaron dos motines en menos de un año con el objetivo de presionar al Ejecutivo para mejorar sus primas. El Gobierno, en contra de lo esperado, acabó accediendo a mejorar sus retribuciones, sentando así un peligroso precedente.

reconciliación que está impulsando el presidente Ouattara, a quien acusa de “capturar el Estado”. Soro se encuentra en estos momentos en exilio autoimpuesto, tras haber sido condenado a cadena perpetua por atentar contra la seguridad del país.

Lo cierto es que, con esta excepción, el presidente ha mostrado una notable habilidad a la hora de integrar a la mayor parte de sus contrincantes políticos en el proceso de reunificación. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la población. Desde el final del conflicto bélico en 2011, se han realizado importantes esfuerzos de integración de los distintos sectores de la sociedad para tratar de evitar el resurgimiento de tensiones étnicas. No obstante, existe una proporción importante de la población que se encuentra ajena a las estructuras estatales lo que deteriora su percepción institucional. Este es, quizás, uno de los principales retos de la actual legislatura: tratar mejorar la imagen que la ciudadanía tiene del Estado.

En cuanto a la gobernanza del país, los esfuerzos de las autoridades se han centrado en la mejora de la regulación y la rendición de cuentas de las instituciones. Sin embargo, la corrupción se mantiene en niveles muy elevados como demuestra el Índice de Percepción de la Corrupción donde ocupa la posición 104 de 180 países analizados, algo que no hace sino minar la eficiencia de las políticas públicas del Ejecutivo. Reconstruir el marco institucional de un país tras un conflicto bélico supone una tarea complejísima. En este sentido, los esfuerzos de las autoridades se han visto reflejados en una mejora generalizada de los indicadores de buen gobierno elaborados por el Banco Mundial. A ello se le une un sistema electoral que, pese a no contar con todas las garantías democráticas, ha mejorado en legitimidad y transparencia. Se evidencia, pues, una mayor solidez institucional en el país, lo que no quiere decir que el marco político esté exento de riesgos, fundamentalmente aquellos relacionados con la estabilidad del contexto político.



Fuente: Banco Mundial

## RELACIONES EXTERIORES: ENCLAVE REGIONAL

---

La importancia económica de Costa de Marfil tras obtener la independencia de Francia le convirtió, a finales del siglo XX, en uno de los países de África Occidental con mayor proyección internacional. Sin embargo, los sendos conflictos bélicos vividos a comienzos del siglo XXI le hicieron perder esa posición de preponderancia en favor de otras economías pujantes, como es el caso de Nigeria. Con la llegada al poder de Ouattara y la política tecnócrata que ha venido aplicando, Costa de Marfil ha recuperado parte del atractivo internacional del pasado. Así, actualmente se sitúa entre los principales destinos africanos de la inversión extranjera directa, principalmente procedente de la Unión Europea y Canadá, que se concentra fundamentalmente en las industrias extractivas.

Destaca el papel de Francia, la antigua metrópoli, con quien colabora de forma estrecha en temas relacionados con la integración económica de la región. De hecho, el presidente francés Emmanuel Macron ha sido uno de los principales valedores internacionales de la reforma de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental que propuso Ouattara y que posteriormente se comentará. Además, París y Abiyán también cooperan en el terreno defensivo y militar y, de hecho, Francia cuenta con una base militar en el país marfileño, donde tiene destacados cerca de 900 efectivos.

Precisamente es en el ámbito de la seguridad y la defensa donde la cooperación regional está cobrando más relevancia en los últimos años. Costa de Marfil no ha sido ajena a la amenaza que supone la expansión de los grupos yihadistas en el Sahel, principalmente entre Mali y Burkina Faso, países con los que comparte frontera. De hecho, en los dos últimos años la presión de los grupos terroristas hacia los países costeros, como Benin, Togo o Costa de Marfil, no ha hecho más que aumentar<sup>(9)</sup>. Se trata de una tendencia que, probablemente, continuará creciendo en los próximos años como consecuencia del fin la operación militar francesa Barkhane, que anunció el pasado mes de junio el presidente Macron. Pese a que la operación Barkhane no se desarrolla en territorio marfileño, desde luego ha sido el principal elemento de contención del terrorismo yihadista. Macron ha asegurado que Francia continuará apoyando militarmente pero se pretende que los países de la región tengan un rol más activo en la defensa de sus territorios.

Las relaciones con su vecino Ghana han mejorado en los últimos años una vez resuelta la disputa que comenzó en 2015 a raíz de la delimitación de sus fronteras marítimas. En aquel momento, Ghana inició la extracción de petróleo en los yacimientos de hidrocarburos *off-shore* en la zona marítima que comparten, algo que las autoridades marfileñas denunciaron ante el Tribunal Internacional de Derecho Marítimo (ITLOD). En 2017, dicho Tribunal falló a favor de Accra, quien reactivó la actividad extractiva. Poco después, ambos países firmaron un acuerdo de asociación

---

(9) Ya en 2016, se produjo un grave atentado en la estación balnearia de Grand-Bassam que causó 19 muertos. Posteriormente, en 2019, los servicios de seguridad marfileños, en colaboración con los franceses, desactivaron varios planes de atentados contra complejos hoteleros de Abidjan y, entre 2020 y 2021, se han incrementado los ataques a objetivos militares en la región de Kafolo and Kolobougou, ambos ubicados en la frontera con Burkina.

estratégica con el objetivo de mantener un diálogo permanente sobre cuestiones de interés mutuo.

Además de ser uno de los miembros más activos de la UEMOA (la Unión Económica y Monetaria de África Occidental), Costa de Marfil forma parte de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

## 2. SITUACIÓN ECONÓMICA

- ➔ Primera economía de la UEMOA por tamaño del PIB (61.402 mill.\$ en 2020). Presenta un grado de diversificación elevado para los estándares regionales. La agricultura y, en concreto, el cultivo del cacao tiene un peso significativo en el PIB. Pese a contar con algunos yacimientos, el petróleo no ha sido un sector significativo, algo que podría cambiar tras el reciente descubrimiento de reservas en los yacimientos *offshore*.
- ➔ Impresionante evolución económica. Desde el fin del conflicto bélico, el país ha crecido a un ritmo medio del 8%. La crisis del covid ha frenado esta extraordinaria expansión económica. No obstante, el buen momento que atravesaba la economía junto a la rápida respuesta de las autoridades aminoraron su impacto. De hecho, en 2020, Costa de Marfil fue una de las economías africanas que mejor desempeño registraron, y para 2021 se espera el retorno a un mayor dinamismo económico.
- ➔ Inusual incremento de la inflación (2,4% en 2020) asociada a las perturbaciones en las cadenas de suministro derivadas de la crisis del covid-19. Tradicional estabilidad de precios como resultado de su pertenencia a la UEMOA. Su moneda, el Franco CFA, se encuentra respaldada por el Tesoro Francés, lo que mitiga el riesgo de transferencia y convertibilidad.

Costa de Marfil es la mayor economía de la UEMOA (PIB 61.402 mill.\$ en 2020) y la tercera de la CEDEAO, por detrás de Nigeria y Ghana. Pese a ello, con un PIB per cápita de 2.278 \$, aún se considera una economía de ingreso medio-bajo.

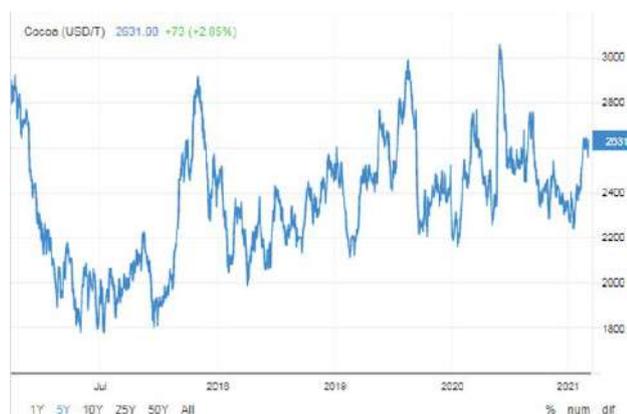
PIB (mill.\$)	61.402
CRECIMIENTO PIB	2%
INFLACIÓN	2,4%
SALDO FISCAL	-5,9%
SALDO POR C/C	-3,5%

Datos a 2020

Su estructura económica presenta un grado de diversificación elevado para los estándares regionales. La agricultura continúa siendo uno de los principales pilares de la economía, pese a que su contribución al PIB ha ido descendiendo en los últimos años hasta el 22% que representa actualmente. Es un productor importante de varios productos agrícolas, como café, anacardos, algodón, caucho, azúcar, maíz y aceite de palma. Pero sin duda alguna el cultivo estrella es el cacao, del cual Costa de Marfil produce el 40% de la oferta mundial y supone un porcentaje similar de los ingresos por exportaciones, por lo que su cotización en los mercados internacionales resulta de vital importancia para la economía marfileña.

En 2017, el desplome del precio internacional del cacao como consecuencia de las buenas cosechas de los años anteriores hizo que las autoridades marfileñas, en colaboración con las ghanesas, que controlan el 20% de la producción mundial, acordasen la introducción de un gravamen sobre la compra del cacao, el Living Income Differential (LID), que comenzó a aplicarse en 2019/2020. Los organismos reguladores de ambos países se han comprometido a pagar a los pequeños agricultores un mínimo de 1.820 \$/Tm y un máximo de 2.900 \$/Tm. En el caso de que los precios se sitúen por encima del citado máximo, los ingresos extras se destinarán a un fondo de estabilización. El objetivo es evitar que las oscilaciones del precio del cacao acaben trasladándose al conjunto de la economía y garantizar un ingreso mínimo a los pequeños productores, los más vulnerables a la volatilidad del llamado “oro marrón”. Lo cierto es que, hasta el momento, los precios se han mantenido por debajo de este máximo en parte como consecuencia del impacto de la pandemia del covid-19 sobre el consumo. Sin embargo, se espera un alza progresiva de los mismos a medida que las economías desarrolladas (sus principales clientes) recuperen los niveles de actividad pre-pandemia.

Evolución del precio del cacao, 2017-21



Fuente: Trading Economics

El sector secundario representa un cuarto del PIB, y en él conviven compañías extranjeras -que concentran gran parte de la actividad- junto con empresas locales de reducido tamaño. La industria agroalimentaria concentra gran parte de la actividad. Sin embargo, en los últimos años, la construcción y la industria extractiva han sido las ramas que mayor dinamismo han mostrado. La redacción de una nueva legislación minera en el año 2014 ha favorecido la expansión de la producción de oro, manganeso y níquel. En concreto, la producción áurea registró en 2019 un alza del 35% en comparación con el año anterior como consecuencia del buen resultado de las minas Sissingue y Yauré. El Ejecutivo aspira a duplicar la producción de oro para el año 2025, algo que debería facilitar la mayor rapidez en la concesión de licencias de explotación a las

distintas empresas extranjeras. Vale la pena destacar también la fabricación de automóviles, un sector aún en fase de desarrollo<sup>(10)</sup>.

El sector petrolífero se encuentra en una fase de incipiente expansión. Hasta el momento, las autoridades han identificado 51 yacimientos *offshore*, próximos a la frontera con Ghana; cuatro de los pozos se encuentran en fase productiva, 26 están en exploración y los 21 restantes aún están pendientes de adjudicación. En 2019, la producción petrolera marfileña apenas ascendió a 36.000 barriles diarios, aún muy lejos de su vecina Ghana cuya producción se sitúa por encima de los 200.000. Sin embargo, recientemente la compañía italiana Eni anunció el descubrimiento de un depósito con reservas estimadas entre 1.500 y 2.000 millones de barriles de petróleo, lo que podría multiplicar por 20 el nivel de reservas probadas y, evidentemente, elevar el potencial de crecimiento del país.

Por último, los servicios suponen más de la mitad del PIB. Destacan las telecomunicaciones, el transporte (portuario y aéreo), los servicios financieros y el turismo. De hecho, las autoridades se han propuesto hacer de este último uno de los principales pilares de la economía, con el objetivo de incluir a Costa de Marfil entre los cinco principales destinos turísticos de África Subsahariana para 2025.

## EVOLUCIÓN ECONÓMICA FAVORABLE

---

En la última década, Costa de Marfil ha vivido un auténtico renacer económico, gracias a la fase de reconstrucción y a las medidas pragmáticas aplicadas por el Ejecutivo de Ouattara tras el enfrentamiento bélico de 2011. Para ello se han apoyado en distintos Planes de Desarrollo, que inicialmente tenían como objetivo restablecer el marco legal y el orden institucional para, posteriormente, profundizar en el desarrollo económico del país.

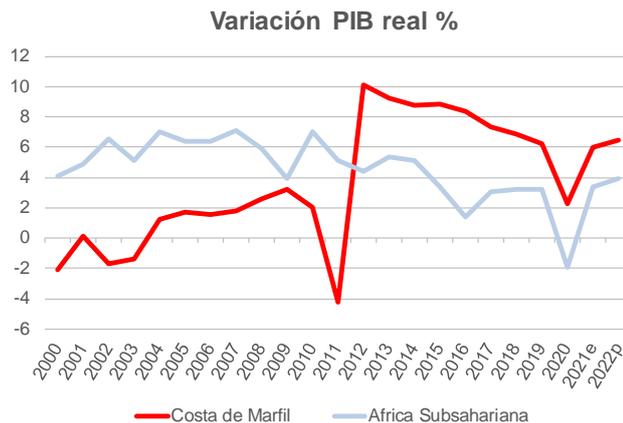
Así pues, se han realizado importantes esfuerzos en áreas relacionadas con la mejora de la gobernanza y la transparencia, el fortalecimiento institucional o la concesión de licencias, aspectos que quedan reflejados en una notable mejoría del entorno de negocios del país. Ello explica la abundante llegada de capital extranjero, así como que, en menos de una década, Costa de Marfil haya pasado de ocupar el puesto 177 al 110 en el ranking del Doing Business. Además, el incremento de la inversión estatal para financiar los Planes de Desarrollo ha desencadenado el mayor ciclo de crecimiento de la historia del país, alcanzando tasas de crecimiento medio superiores al 8% entre 2012 y 2019.

En 2020, la llegada de la pandemia de covid-19 frenó el ritmo de expansión del PIB, que apenas alcanzó un 2%, una caída de más de 4,5 puntos porcentuales con respecto a las previsiones iniciales. Aun así, el año pasado Costa de Marfil se situó entre las economías más dinámicas de la región de África Subsahariana. El buen momento que atravesaba el país previo a la llegada

---

(10) En 2019 el fabricante japonés Toyota anunció la apertura de una planta de fabricación de automóviles en Costa de Marfil (la cuarta en el continente africano).

de la crisis sanitaria, la rápida respuesta de las autoridades y una menor dependencia de los sectores más afectados por el covid-19 (petróleo y turismo) explican que el impacto de la pandemia en la economía marfileña haya sido más moderado. Las previsiones para este año sitúan el crecimiento del PIB en torno al 6%, pese a que, evidentemente, dependerá de la rapidez y efectividad de la campaña de vacunación (actualmente solo el 5% de la población ha recibido una dosis de la vacuna).



Fuente: FMI

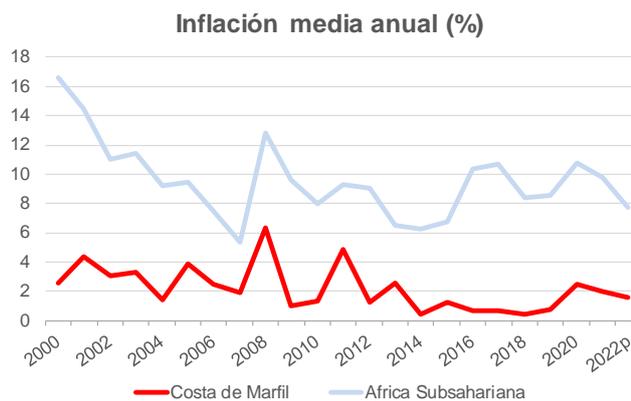
En un plazo temporal algo más amplio, se espera que la economía marfileña mantenga un ritmo de crecimiento medio superior al 7% durante el próximo quinquenio, impulsado por la puesta en marcha del nuevo Plan de Desarrollo (2021-2025). Entre los proyectos de inversión clave destacan la expansión del puerto de Abiyán (450 mill.\$), que aspira a convertirse en un hub logístico regional, la renovación de las carreteras que conectan con los países fronterizos o un mayor desarrollo del tejido empresarial del país, mejorando el acceso a la financiación de las empresas locales. Además, se pretende también fortalecer el desarrollo del capital humano del país a través de una mejor capacitación del sistema educativo.

Otro de los objetivos consiste en incrementar la participación del sector privado. De hecho, se espera que el 74% de la financiación del PND 2021-2025 proceda de fuentes privadas. De esta forma, la inversión privada crecerá en 8 puntos porcentuales hasta alcanzar el 22% del total en el año 2025. Como novedad, las autoridades pretenden fomentar la inclusión social de todos los sectores de la población y conseguir reducir el porcentaje de la población que vive en condiciones de pobreza del 45% actual hasta el 30% en el año 2025.

La inflación, por su parte, ha seguido una trayectoria creciente como consecuencia de las interrupciones en las cadenas de suministro globales a raíz de la crisis causada por la covid. En 2021, se calcula que los precios aumentarán hasta el 2,5%, lo que supone el mayor incremento de la última década. No obstante, se espera que este efecto sea de carácter transitorio y que, poco a poco, se retorne al objetivo que marca el Banco Central de África Occidental (2%). Precisamente la estabilidad de precios es uno de los elementos más atractivos del país y viene

determinada fundamentalmente por su pertenencia a la UEMOA. Se trata de un área de integración económica cuya moneda de curso legal es el Franco CFA, que se encuentra anclado al euro y respaldado por el Tesoro Francés. Este vínculo con la moneda europea tradicionalmente ha servido como elemento de disciplina y prudencia en los países que integran la UEMOA, evitando, por ejemplo, episodios de monetización de la deuda o una mayor volatilidad del tipo de cambio, muy frecuentes en otros países de la región.

Un aspecto que, sin embargo, va a cambiar en los próximos años como consecuencia de la reforma de la UEMOA anunciada a finales de 2019. El nuevo sistema mantiene el respaldo del Tesoro Francés al Franco CFA y el tipo de cambio fijo con el euro. Como novedad, elimina la necesidad de que los países de la UEMOA depositen la mitad de sus reservas en el Tesoro francés. Además, Francia dejará de tener representación en los órganos de gobierno del BCEAO y la moneda dejará de llamarse Franco CFA y comenzará a denominarse “Eco”. El cambio al nuevo sistema se ha aplazado en varias ocasiones, y en 2020 se paralizó como consecuencia de la crisis del covid-19, pero volvió a ganar impulso en mayo de 2021, cuando Francia comenzó a transferir 5.000 mill.€ de las reservas que el BCEAO tiene en el Tesoro Francés. Es probable que en la próxima reunión del BCEAO ya no haya representación francesa. El cambio de nombre, sin embargo, no se espera que se haga efectivo hasta comienzos de 2023.



Fuente: FMI

El fuerte vínculo entre el Franco CFA y el euro se traslada también a la política monetaria que aplica el BCEAO, muy similar a la del Banco Central Europeo. Tradicionalmente, el BCEAO ha llevado a cabo una política monetaria muy estable. De hecho, habría que remontarse a 2013 para observar el último recorte de tipos antes de la llegada de la crisis del covid-19. En 2020, sin embargo, el organismo anunció una serie de medidas para asegurar la liquidez del sistema: recortó los tipos en 50 puntos básicos hasta dejarlos en el 2%; adoptó un procedimiento de subasta de activos a tipo fijo para las refinanciaciones; canalizó financiación para aquellas empresas que no pudiesen hacer frente a sus obligaciones de pago y desarrolló el programa “Covid-19 T-Bill”, una ventana de financiación a corto plazo para ayudar a los gobiernos a hacer frente a sus necesidades de financiación más inmediatas (antes de que se pusieran en marcha los programas de asistencia promovidos por los organismos multilaterales).

## SISTEMA FINANCIERO

---

El sistema bancario de Costa de Marfil se compone de 24 bancos comerciales y una institución de crédito. Sin embargo, el grado de penetración bancaria apenas alcanza un 20%. En cambio, sí se ha observado un importante avance en lo relacionado con la inclusión financiera gracias al extendido uso de los servicios financieros a través de los dispositivos móviles. Se estima que alrededor de un 30% de la población utiliza estos servicios. Presenta, además, un grado de concentración elevado, ya que las 8 principales entidades controlan prácticamente el total de los activos. La participación del capital extranjero en el sector bancario marfileño también es elevada, con un 70% del total de los activos.

En 2013, se inició un proceso de reestructuración con el objetivo de privatizar el sistema bancario. En la actualidad, aún existen dos entidades que necesitan apoyo estatal por un monto equivalente al 0,4% del PIB, por lo que se espera que el proceso de reestructuración concluya en 2023. Las medidas de apoyo a la liquidez que aplicó el BCEAO en el contexto de lucha contra el covid-19 han ayudado a mitigar el impacto de la crisis sobre el sistema bancario que se encuentra en una situación aceptable<sup>(11)</sup>.

---

(11) En conjunto, presenta un ratio de capitalización elevado 11,5% (último dato disponible en junio 2020), la morosidad se encuentra en el 8,5% de los préstamos pero podría aumentar una vez finalice la moratoria que aplica al pago de los préstamos.

### 3. SECTOR PÚBLICO

- ➔ Nivel de ingresos públicos muy reducido (15% del PIB) como consecuencia de la escasa capacidad de movilización de recursos domésticos. El gasto público, sin embargo, ha crecido en los últimos años, vinculado a la ejecución del PND y al incremento de los gastos en seguridad. En este sentido, conviene señalar que se trata de gasto productivo, un elemento favorable para el potencial de crecimiento del país.
- ➔ Déficit crónico de las cuentas públicas, que se ha agravado ante la crisis del covid (5,9% del PIB). Las autoridades no esperan cumplir con los objetivos de déficit de la UEMOA hasta, al menos, 2024.
- ➔ La deuda pública ha seguido una trayectoria creciente en los últimos años, hasta aproximarse al 50% del PIB. Se incrementa la proporción de deuda comercial como fuente de financiación, ya que el Ejecutivo ha recurrido de forma habitual a la emisión de Eurobonos.
- ➔ Reciente mejora de la calificación de la deuda marfileña por parte de las agencias de rating. A pesar de ello, aún se encuentra tres escalones por debajo del grado de inversión.

El sector público marfileño se encuentra en un estado de desarrollo incipiente. El Ejecutivo cuenta con una capacidad de movilización de recursos muy limitada como consecuencia de un sistema recaudación deficiente que, a su vez, se deriva de un nivel de informalidad muy elevado. Todo ello resulta en un porcentaje de ingresos públicos sobre el PIB que oscila alrededor del 15%.

Los esfuerzos de las autoridades por mejorar la eficiencia impositiva han demostrado ser del todo ineficaces, puesto que, a pesar de atravesar una fase alcista del ciclo, la proporción que representan los ingresos sobre el PIB escasamente ha variado en los últimos 8 años. Si lo ha hecho, sin embargo, el nivel de gasto público, que ha crecido hasta situarse en torno al 18% del PIB. La ejecución del Plan Nacional de Desarrollo concentra cerca de un tercio del gasto público, mientras que los salarios y el gasto social conforman el monto restante.

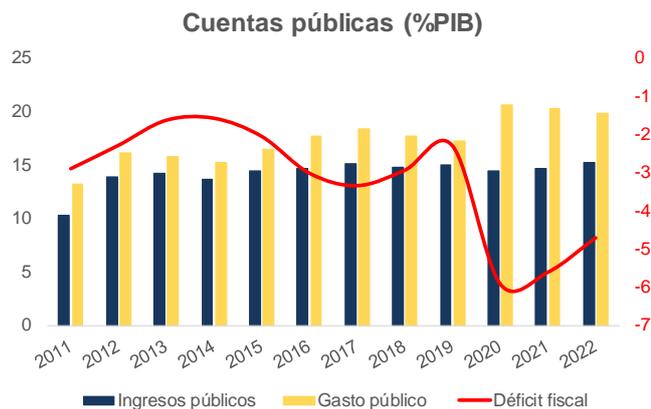
Las cuentas públicas registran, pues, un desequilibrio crónico que, ciertamente, se ha agravado como consecuencia de la crisis del covid-19. Mientras que entre 2017 y 2019 las autoridades lograron mantener el déficit por debajo del máximo permitido por las reglas de la UEMOA (3% del PIB), la llegada del covid al país hizo retroceder los avances logrados en materia fiscal. El déficit de las cuentas públicas se disparó en 2020 más de 3 puntos porcentuales, hasta el 5,9% del PIB. Las medidas de estímulo desplegadas equivalieron al 1,4% del PIB. Entre ellas destaca el plan de apoyo a las empresas públicas (especialmente en el sector transportes), la moratoria en el pago de impuestos o las exenciones de gravámenes a los sectores más afectados por la crisis, como el turístico<sup>(12)</sup>. Para financiar el paquete de estímulo fiscal, las autoridades

---

(12) El plan de estímulo se dio a conocer tan solo tres semanas después de que se detectase el primer caso del virus en el país. Si bien en aquellos momentos sorprendió la rapidez de reacción, lo cierto es que la ejecución del mismo ha llevado algo más de tiempo. Se crearon cuatro fondos extrapresupuestarios para conceder préstamos con garantía soberana a las grandes empresas y subsidios a las pequeñas y al sector informal. Sin embargo, tan solo el 60% de los créditos ha sido desembolsado.

recurrieron al FMI, con quien acordaron el desembolso de 1.000 mill.\$ a través de distintos instrumentos de financiación<sup>(13)</sup>.

En 2021, a los gastos derivados de la crisis del covid, se le une la puesta en marcha de los proyectos del PND (2021-2025) y el incremento del gasto en seguridad para hacer frente a la amenaza yihadista. En consecuencia, se espera que el desequilibrio de las cuentas públicas se sitúe alrededor del 5,6% del PIB. Además, las autoridades ya han anunciado que no podrán cumplir con el objetivo de déficit marcado por la UEMOA hasta, al menos, 2024<sup>(14)</sup>.

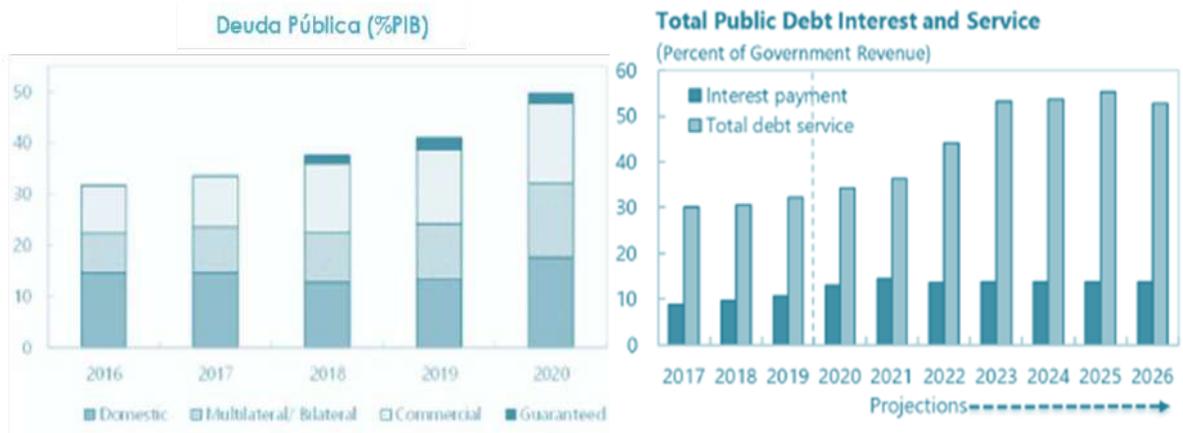


Fuente: FMI

La deuda pública ha seguido una trayectoria creciente en los últimos años. En 2020, se situó alrededor del 50% del PIB, frente al 31% del PIB que representaba en 2016. Pese a que gran parte está contraída con organismos multilaterales, la proporción de deuda en términos comerciales con acreedores externos no ha dejado de crecer. De hecho, Costa de Marfil fue la primera economía subsahariana que retornó a los mercados internacionales tras la crisis, en noviembre de 2020 y volvió a hacerlo en febrero de este año (1.200 mill.\$ y 1.000 mill.\$, respectivamente)<sup>(15)</sup>. Si bien de ello se desprende el apetito por los activos marfileños, también expone al país a la volatilidad de los mercados internacionales, un elemento de incertidumbre adicional en la estrategia de financiación del país. Conviene señalar, sin embargo, que las emisiones de Eurobonos se realizan en euros, moneda a la que el Franco CFA se encuentra ligada, lo que minoraría el riesgo cambiario.

- (13) En abril de 2020 el FMI concedió 886 mill.\$ a través de un Instrumento de Financiación Rápida, a los que se sumaron unos 276 mill.\$ más a finales de año por el último desembolso del Programa de Extensión de Crédito vigente desde 2016.
- (14) La UEMOA ha flexibilizado el marco de cumplimiento de las reglas de déficit hasta 2023 con el objetivo de que los países que integran esta área económica tenga más margen fiscal para hacer frente a la actual crisis.
- (15) Las autoridades destinaron 600 mill.\$ de la primera emisión para prepagar bonos anteriores con un plazo de vencimiento menor y denominados en dólares, lo que, en definitiva, mejoraba el perfil deudor del país.

En el último DSA (publicado el pasado mes de agosto) el FMI considera que el riesgo de que la deuda pública marfileña se torne insostenible es “moderado”. No obstante, advierte del peligro de continuar con la escalada, así como de la conveniencia de seguir una estrategia de endeudamiento prudente y ampliar la base impositiva, uno de los principales elementos de vulnerabilidad para las cuentas públicas. De hecho, precisamente debido a las barreras a la recaudación, el organismo espera que el ratio del servicio de la deuda sobre los ingresos públicos se dispare hasta el 55% del PIB en los próximos años, frente al 32% que registra actualmente.



Fuente: FMI

De las tres principales agencias de calificación, Fitch y S&P califican la deuda soberana de Costa de Marfil y lo hacen en BB- con perspectiva “estable”. Recientemente, ambas agencias han mejorado de “altamente especulativa” a “especulativa” la calificación que, previamente, le otorgaban, lo refleja el buen momento económico que atraviesa el país. Aun así, la deuda soberana marfileña se sitúa a tres escalones del grado de inversión.

	Moody's	S&P	Fitch
Senegal	Ba3	B+	
COSTA DE MARFIL		BB-	BB-
Ghana		B-	B
Camerún	B2	B-	B

El grado de inversión comienza en **Baa3** (Moody's) y **BBB-** (S&P y Fitch)

## 4. SECTOR EXTERIOR

- Base exportadora diversificada pero con un grado de procesamiento moderado. Destacan los productos agrícolas, minerales y el petróleo como principales mercancías. La UE es el principal mercado de destino.
- Tradicional superávit de la balanza comercial que, sin embargo, no logra compensar el déficit de la balanza de servicios y rentas.
- El desequilibrio por cuenta corriente se ha agravado en los últimos años. En 2020 alcanzó una cifra equivalente al 3,5% del PIB y se espera que, para los próximos años, continúe esta trayectoria creciente en el contexto de la ejecución del PND.
- Adecuado nivel de reservas. En 2020 superaron los 7 meses de importaciones como resultado de los desembolsos del FMI, que apuntalan sobradamente la solvencia externa del país.

Costa de Marfil cuenta con una potente base exportadora, donde los productos sin procesar, principalmente cacao, oro y petróleo, concentran el grueso de las ventas exteriores (67%). Presenta un grado de diversificación productiva elevado, teniendo en cuenta el nivel de desarrollo de la economía, pero conviene señalar que ha caído en los últimos años, como consecuencia de la menor contribución del sector industrial al sector exterior. Se trata de un comportamiento totalmente opuesto al que se ha observado en otros países que experimentaron fuertes períodos de crecimiento económico, donde la participación del sector industrial aumentó de forma paralela al PIB.

En 2020, las exportaciones se situaron por encima de los 12.000 mill.\$, una cifra mejor de lo previsto. Destaca la UE como principal mercados de destino, en concreto Países Bajos, Francia y España, así como Estados Unidos, su segundo mejor cliente. Las importaciones, por su parte, también registraron un comportamiento más favorable de los inicialmente previsto, superando los 9.700 mill.\$.

Destacan las compras de medicamentos, petróleo refinado, así como algunos alimentos como el arroz o los cereales, procedentes de China, Nigeria o Francia, que son los principales mercados de origen de las mercancías.

La balanza comercial tradicionalmente ha registrado moderados superávits (4,3% del PIB en 2020) que, sin embargo, no compensan el déficit crónico de la balanza de servicios y la de rentas (4% y 2,7% del PIB, respectivamente), debido a las necesidades asociadas a los proyectos de infraestructuras; la repatriación de beneficios por parte de las empresas extranjeras; y el pago de los intereses de la deuda.

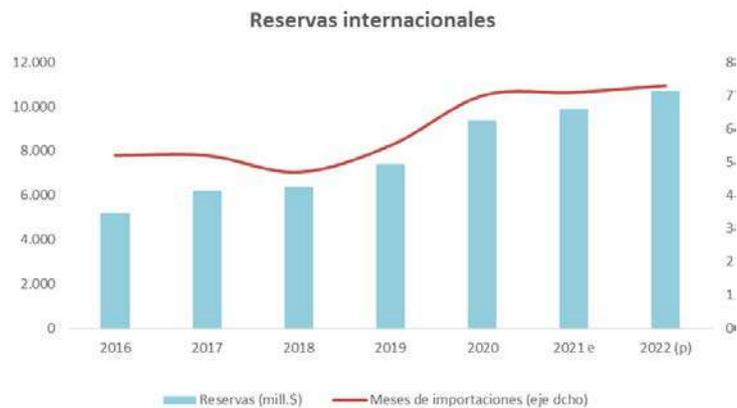
Los anteriores desequilibrios se compensan, en buena parte, por la recepción de fondos de ayuda al desarrollo y, en menor medida, de remesas. Aun así, la balanza por cuenta corriente tradicionalmente ha arrojado un saldo negativo. Conviene señalar, sin embargo, que el extraordinario desempeño que ha registrado la economía marfileña en la última década no ha venido acompañado, como en otros países, de abultados desequilibrios externos, lo que implica que la demanda doméstica ha sido uno de los motores de crecimiento. El déficit corriente entre 2012 y 2019 (cuando la economía crecía a un ritmo medio anual del 8%) apenas superó el 1%

del PIB de media. No obstante, desde 2015 dicho déficit ha venido acentuándose (a excepción del año 2019, cuando se moderó ligeramente), hasta alcanzar el 3,5% del PIB en 2020. Se espera que, durante los próximos años, las importaciones de capital vinculadas a la ejecución del PND (2021-2025) mantengan el desequilibrio próximo al 4% del PIB, un nivel todavía manejable. La llegada de IDE equivale a un 1,5% del PIB; una cifra que, previsiblemente, se incrementará en los próximos años como resultado de la mejora del atractivo internacional del país. El monto restante del desequilibrio corriente se financia a través de financiación multilateral y emisiones de deuda.



Fuente: FMI

El nivel de reservas en 2020 superó los 9.000 mill.\$, gracias a los desembolsos del FMI que apuntalaron la solvencia externa del país. Para 2021, se espera que las reservas se incrementen hasta los 9.900 mill.\$, lo que supone un porcentaje de cobertura equivalente a 7 meses de importaciones, un nivel muy adecuado que permite al país tener un margen de respuesta adecuado en caso de que se produzcan shocks de naturaleza externa. Además, el hecho de que el Franco CFA esté respaldado por el Tesoro Francés, aminora el riesgo de transferencia.



Fuente: Fitch

## 5. DEUDA EXTERNA

- ➔ Costa de Marfil alcanzó el punto de culminación de la iniciativa HIPC en 2012.
- ➔ Desde entonces el endeudamiento ha seguido una trayectoria creciente, en paralelo con el dinamismo de la economía. Dicha evolución ha provocado que la deuda se mantenga en un nivel estable con relación al PIB, no así en términos absolutos.
- ➔ El DSA se mantiene en un nivel “moderado”, pero el FMI señala que la crisis del covid-19 ha afectado de forma negativa a la capacidad de absorción de shocks externos del país. Señala la caída de las exportaciones o un acceso limitado al mercado de capitales como dos fuentes de vulnerabilidad de la deuda.

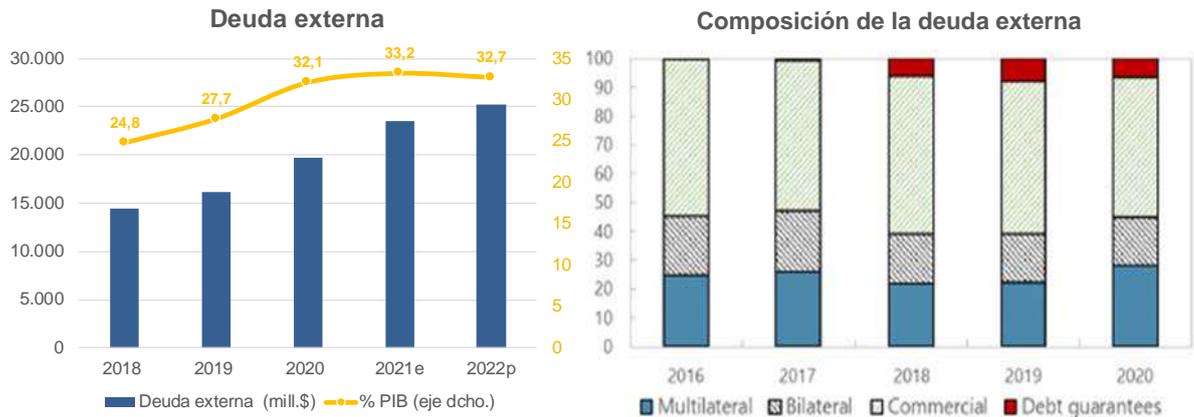
Costa de Marfil alcanzó el punto de culminación de la iniciativa HIPC en el año 2012, una vez que se hubo estabilizado el contexto político. En tan solo un año, las obligaciones de pago del país se redujeron en algo más de 3.000 mill.\$, hasta situarse alrededor del 35% del PIB. El objetivo que se perseguía era, precisamente, liberar recursos previamente destinados al pago del servicio de la deuda para, en su lugar, emplearlos en impulsar el desarrollo económico del país.

Así pues, parte de la financiación de los distintos Planes de Desarrollo que, desde entonces, ha implementado el Ejecutivo se han financiado mediante endeudamiento externo. En tan solo ocho años, la deuda externa marfileña se ha incrementado en más de 20.000 mill.\$, una cantidad que equivale a un tercio del tamaño de la economía del país. Este aumento se observa en términos absolutos, ya que con relación al PIB se ha mantenido relativamente estable, alrededor del 32% en 2020, contraída en su totalidad por el sector público. Si se analiza su composición, sobresale la deuda de tipo multilateral (28% del total) y comercial como las dos principales fuentes de financiación. En concreto, el 90% del endeudamiento comercial corresponden a las emisiones de Eurobonos. El servicio de la deuda, por su parte, se situó en un 8,3% de las exportaciones, un nivel manejable.

Costa de Marfil fue uno de los países que, en 2020, se adhirió a la Iniciativa de suspensión de la deuda del G20 (DSSI), por la que los países de bajos ingresos podían paralizar el pago de sus obligaciones externas en 2020 y 2021 con motivo de la crisis del covid. Lo cierto es que Costa de Marfil ya se estaba beneficiando de un programa de condonación de deuda por desarrollo (C2D por sus siglas en inglés), por lo que la iniciativa DSSI no ha supuesto un beneficio tan elevado como en otros países<sup>(16)</sup>. En 2020, Costa de Marfil suspendió pagos por una cantidad equivalente al 0,2% del PIB, similar a la cantidad prevista para 2021.

---

(16) El programa de condonación por desarrollo se enmarca en el contexto de la Iniciativa HIPC. Mediante el C2D Costa de Marfil continúa haciendo frente a sus obligaciones de pago con Francia y España, pero dichas cantidades se transfieren de vuelta en forma de préstamos para financiar proyectos enfocados a la reducción de la pobreza.



Fuente: FMI

## ANÁLISIS DEL DSA

En el último análisis de sostenibilidad de la deuda (DSA) de Costa de Marfil, publicado en julio de 2021, el FMI consideraba que el riesgo de que el endeudamiento externo se torne insostenible se mantiene en niveles moderados. Sin embargo, alertó de que la crisis del covid ha afectado de forma negativa a su capacidad de absorción de shocks externos. En concreto, el Fondo advierte de que el país es vulnerable a la caída de las exportaciones o a las perturbaciones en el mercado de capitales. Por ello, señala la importancia de tratar de ampliar la base impositiva, mejorar la movilización de recursos domésticos y limitar el endeudamiento en términos comerciales para, de esta forma, tratar de mejorar las condiciones de la deuda.

## 6. CONCLUSIONES

- Desde el final del conflicto bélico que asoló el país, en el año 2011, el presidente Ouattara ha logrado estabilizar el marco político. A lo largo de los últimos años, se ha observado una continua mejora de la gobernabilidad y, en general, de los estándares democráticos del país. No obstante, la decisión de presentarse a un tercer mandato en las últimas elecciones presidenciales celebradas en 2020 ha vuelto a poner en entredicho el frágil sistema democrático. Así, tras el breve repunte de la inestabilidad que se vivió el año pasado, el riesgo político se ha vuelto a moderar como demuestra la participación de todos los grupos políticos en las últimas elecciones legislativas.
- Persisten, sin embargo, algunos desafíos que pueden alimentar el riesgo de inestabilidad a futuro. En primer lugar, el presidente tiene por delante la difícil tarea de impulsar un

nuevo proceso de reconciliación nacional que incorpore a los distintos sectores de la sociedad. Algo que, hasta el momento, no ha logrado. No obstante, su avanzada edad (79 años en el momento de redacción de estas líneas) y la ausencia de un candidato a sucederle son dos elementos que pueden alterar el contexto político del país en los próximos años.

- Al complejo marco político se le une un progresivo deterioro del entorno regional como consecuencia de la expansión de los grupos yihadistas procedentes de Mali y Burkina Faso, dos países con los que Costa de Marfil comparte su frontera norte. Hasta el momento, las FF.AA. marfileñas han logrado contener su avance. Sin embargo, la reciente decisión de Francia de poner fin a la operación Barkhane (pilar fundamental de la lucha antiterrorista en el Sahel) ha incrementado la amenaza terrorista en el país.
- Costa de Marfil ha vivido un extraordinario proceso de expansión económica en los últimos años. La estabilización del marco político y la mejora del entorno de negocios han hecho que el país haya recuperado la buena reputación internacional que tuvo en el pasado. En este sentido, la política pragmática que ha llevado a cabo el presidente Ouattara apoyado por los Organismos Internacionales y, en concreto el FMI, ha sido fundamental. Dichas medidas se enmarcan en la ejecución de los distintos Planes de Nacionales de Desarrollo, que tienen como objetivo transformar la economía del país mediante la mejora de las infraestructuras y el desarrollo del capital humano. Para financiarlos se ha recurrido a una combinación de fuentes multilaterales y emisiones en los mercados financieros internacionales.
- Evidentemente, el fuerte desarrollo de la economía ha venido acompañado de un progresivo deterioro de los niveles de endeudamiento, tanto público como externo. No obstante, dado que Costa de Marfil alcanzó el punto de culminación de la Iniciativa HIPC en 2012, cuenta con un margen de endeudamiento mayor que otros países de la región. De hecho, de acuerdo con el último análisis de sostenibilidad de la deuda elaborado por el FMI en julio de 2021, el riesgo de que la deuda marfileña se torne insostenible aún es “moderado”. El organismo, sin embargo, señala que, la crisis del covid-19, ha limitado la capacidad de respuesta fiscal del soberano.
- Las expectativas de crecimiento para los próximos años se sitúan por encima del 6% en el marco de ejecución del PND 2021-2025. Esta evolución económica que, además, se produce en un contexto de inflación moderada y ausencia del riesgo de transferencia que se deriva de la pertenencia del país a la UEMOA, un área de integración económica que Francia respalda.

© CESCE, S.A. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial, la distribución o comunicación pública de este documento, así como la edición de todo o parte de su contenido a través de cualquier proceso reprográfico, electrónico u otros sin autorización previa y expresa de su titular. La información contenida en este documento refleja exclusivamente comentarios y apreciaciones propias de esta Compañía, por lo que CESCE declina cualquier tipo y grado de responsabilidad por el uso incorrecto o indebido de dicha información.